

PENITENCIA



PORQUE amaste y te vencieron, corazón desaguado,
te viniste á la montaña para hacerte roca dura...

¡Y ahora sientes que perdura
el placer del sufrimiento de un amor desconsolado,
como el credo en el martirio y el silencio en la tortural

Todo es vano. No te dejes arrastrar de la corriente...
Bajo el arco melancólico de la frente pensativa,
¡siempre hay una llama viva!...
¡Siempre queda algún recuerdo bajo el arco de la frente!

Mas arroja como andrajos tus pecados capitales,
y subiendo hasta los nidos de las águilas caudales,
alma altiva y solitaria,

¡reza al Todo una plegaria
por las almas que se aturden en los ruidos mundanales!...

¡Vé á yantar con el cabrero
la limosna que te den en el aprisco!
Vive austero
como el musgo, cardo y zarza sobre el risco...

Pobre espíritu insaciable, quiero verte
meditar en el secreto de la muerte...

Y á la luna milagrosa
de la noche misteriosa,
sin un ruido,
con un cráneo carcomido
en las manos que te asoman por el sayo de estameña,
reza y sueña
en el severo
gris calvero
de una peña...

¡Deja espíritu un momento de soñar como poeta!
¡Ponte humilde de rodillas al ocaso trasparente!
¡Y lo mismo que un asceta,
toca en tierra con el arco pensativo de la frente!...

Bajarás á platicar con los mendigos...
El dolor será tu hermano...
Las culebras llegarán hasta tu mano,
y serán los fieros lobos tus amigos...

Dirán que eres santo ó loco,
y á medida que florezcan primaveras,
te se irán profundizando poco á poco
las ojeras...

Y en la vida y en la muerte meditando,
no verás que lentamente tus mejillas,
por la fuerza del ayuno, irán quedando
amarillas...

*
**

¡Corazón desaguizado,
ni el retiro de los monjes te ha calmado!

Porque amaste y te vencieron, corazón triste y herido,
te llegaste á la montaña tras las rosas del olvido...
¡Te quisiste hacer asceta
y no puedes olvidar que eternamente eres poeta!...

Torna triste de los nidos de las águilas caudales,
y recoge como púrpura tus pecados capitales,
pobre espíritu sin cura,
para unirme á la locura
y á la vieja juglería de los ruidos mundanales...

Todo es vano. Que te arrastre con su fuerza la corriente...
¡El dolor como el placer es inconsciente!
¡Siempre hay una duda viva
bajo el arco melancólico de la frente pensativa!...

A UN VIEJO



Tienes monda la cabeza por los años
y hablas siempre de tus hondos desengaños ..
Y al que sueña con las cosas prometidas,
le haces burla con el gesto del Rey Midas...

Tienes fría la mirada y hablas poco,
porque dices que este mundo muere loco;
y nada hay que no merezca tu desprecio
porque dices, de este mundo, que es un necio...

Tus dolores, tus quebrantos y cansancio,
solo olvidas con sabroso vino rancio;
y en las mozas aprendiste mucha ciencia,
que ahora llamas, vanidoso, tu experiencia...

El amor pudrió tu carne vigorosa,
por la gracia de otra carne venenosa;
y ahora dices que tus lacras vergonzantes
son trofeos de victorias resonantes...

...Y el secreto de tu paso victorioso,
era el ir como un imbécil vanidoso
que lo mismo en el palacio que en la aldea,
no dejaba ni un recuerdo ni una idea...

...Y hoy me llamas pobre mozo envejecido,
porque nunca me emborracho ni hago ruido...
Porque pienso y porque tengo lucha ruda
con la vida, con la ciencia y con la duda...

...Y hoy me dices que mi vida es agonía
porque no hago de una farsa mi alegría...
Porque voy, en el silencio de mi suerte,
cara á cara con la vida y con la muerte...

Y eres tú el que era cobarde, y el que fuiste
siempre alegre por el miedo de estar triste,
sin pensar en los enigmas superiores
y espantado de los mundos interiores...

¡Tú viviste por la carne, como el lobo,
para el juego, para el vino, para el robo...!
¡...Y hoy me dices que estoy loco porque vivo,
solitario, silencioso y pensativo...!

¡Pobre viejol! ¡Pobre viejo que viviste
asustado de quedarte solo y tristel...
¡Pobre viejo, que seguías tu destino
sin pararte en las posadas del caminol...

¡Sin pararte en las estrellas ni en las rosas
que relucen en las almas silenciosas!...

Tienes monda la cabeza por los años
y hablas siempre de tus hondos desengaños...
Y al que sueña con las cosas prometidas,
le haces burla con el gesto del rey Midas...

¡Pobre viejo, que pasaste por el mundo
como sombra de tu espíritu infecundo!...
¡Con el alma perdurablemente muda
al enigma de la ciencia y de la dualidad...

ÁRIDA



PORQUE tengo la sed de la tierra amarilla,
y es mi alma un sonoro caracol que está hueco...
Porque tengo el espíritu como el surco en Castilla
¡secol

Porque vivo una loca juventud por afuera,
y aunque nada me dice del pasado el espejo,
soy por mi solitaria, dolorida cansera,
¡viejol

Porque pasa la vida torturante y de prisa,
é igual en el podrido corazón que en el santo,
florece de las cálidas cenizas de la risa
¡llantol

Porque pasan los siglos y la vida es lo mismo,
y aunque son diferentes, son iguales las cosas...
Y en la angustia renacen, sangrando misticismo,
¡rosas!

Porque sé que el amor nunca es la vida entera,
y la desesperanza sobre el amor persiste...
Porque el alma está siempre, bajo la eterna espera,
¡triste!

Porque ví la pobreza del rico que ha matado
el corazón en una farsa hueca y sonora...
Porque ví la riqueza del pobre que, olvidado,
¡llora!

Porque voy implorando como un ciego mendigo
y dicen que estoy loco porque por ellos ruego...
¡Oh, soledad hermana, mira tu pobre amigo,
¡ciego!

Porque quiero vestir el sayal de eremita
y tocar á Maitines y humillarme al cilicio...
Porque soy bajo el yugo de la carne maldita
¡vicio!

Porque nada me espanta, ni me contenta nada...
Ni el placer me seduce, ni el tormento me aterra...
Porque sé que es la carne de la mujer amada
¡tierra!

Porque tengo la sed de la tierra amarilla,
y es mi alma un sonoro caracol que está hueco...
Porque tengo el espíritu, como el surco en Castilla,
¡seco!

Y porque sé que todos, bajo el mismo destino,
seguiremos iguales por el mismo camino,
¡esta aridez me arredra!
¡Que es hoy mi corazón, por gracia de mi sino,
¡piedra!...

LOS DRAGONES



SONÉ tener por extraños maleficios
fatales,
lo mismo que un dragón siete cabezas
bestiales,
¡que bien pudieran ser mis siete vicios
capitales!

Y como yo, las viejas multitudes,
eran manadas de dragones fieros,
que solo se nutrían con virtudes
por saciarse en la carne lujuriosa
de Eros...

¡Siete cabezas, sí, siete cabezas!
Siete, porque son siete las virtudes...
Nuestras proezas
eran ver quién de todos devoraba,
con su lengua de fuego y sus colmillos
las virtudes más frescas y olorosas
en los pechos sencillos.

Y á fuerza de comer tantas virtudes,
como eran pocas y nosotros tantos,
nos íbamos muriendo los dragones
de hambre...


*
**

El sueño es realidad. Siete cabezas
bestiales
y hambrientas arrastramos: Los pecados
capitales.

Y como por misteriosa hechicería
la virtud decrecía,
y en cambio los dragones
crecemos,
á falta de virtudes nutritivas,
¡los vicios á los vicios nos comemos!

PÁNTEOS

Á ALVARO CALVO.

ÁNTEOS, meditabundo,
sentado gravemente sobre el mundo,
humilla la cabeza
enfermo por el tedio y la tristeza.

Y el hombre de la duda
que lleva el alma á la verdad desnuda,
de este modo,
le dice al viejo Todo:

¡Pán-teos!
¡Qué triste estás meditando
en los siglos que en silencio van pasando!

¡Pánteos!
¡Qué dolor es la elegía
de no tener mas dios que la Energía!...

¡Pánteos!
¡Qué triste piensas glacial
que no hay fe, ni hay amor, ni bien, ni mall...

¡Pánteos!
¡Qué amarga desolación
no creer en el Cristo del Perdón!

¡Pánteos!
¡Por qué estás meditabundo
si en tus manos están flor, carne y mundo?...

¡Pánteos!
¡Por qué esa desesperanza
en tus manos oscila la balanza?...

¡Es que ves que tu credo es la razón
más es la desolación?
Es que ves que nos espanta la agonía
de saber que no hay más que la Energía
y que nada en la muerte nos espera
sino ser ruiseñor en primavera,
ó rosa transparente,
ó agua clara en la taza de una fuente?

¡Triste desconsolación
no creer en el Cristo del Perdón!
¡No creer en el diós de las mujeres,
que perdona pecados y placeres,
y que atiende á los ruegos,
y socorre á los pobres y á los ciegos!...

¡Viejo Pánteos, no; tú estás maldito!...
Bajo el claro cristal del infinito
te busca la razón,
¡mas te odia y te maldice el corazón!...

¡Pánteos!
Tu fábula no finge
pero es fría y feroz como una esfinge...

¡Pánteos!
Yérguete en el camino
cual la estatua maldita del destino...

¡Pánteos!
Prosigue meditando
en los siglos que en silencio van pasando...

¡Pánteos!
...¡Solloza la elegía
de no tener más dios que la Energía!...

¡Maldito estás, que hiciste á mi razón
no creer en el Cristo del Perdón!...

ENIGMAS



El dolor no tiene nombre...

Pregunta el dolor al hombre:

¡No sientes dentro de tí
cómo te pesa
la huesa!

Y el hombre responde: Sí;

la huesa,
dolor, me pesa...

La duda no tiene nombre...

Pregunta la duda al hombre:

¡No sientes dentro de tí
la muerte del corazón
al peso de la razón!

Y el hombre responde: Sí;
la razón,
me matará el corazón...

La ciencia no tiene nombre...
Pregunta la ciencia al hombre:
¡No sientes dentro de tí
como en una eternidad
la ausencia de la verdad!
Y el hombre responde: Sí;
ciencia,
yo siento esa ausencia...
¡Verdad
es eternidad!...

La carne no tiene nombre...
Pregunta la carne al hombre:
Hombre, dí, ¿no te doy yo
la locura del placer
en la carne de mujer!
Y el hombre responde: No;
tu locura
es mi tortura...
Tu placer
en la carne de mujer
¡padecer!...

...Y el hombre se queda triste
sobre la mano su frente...
Luego... llora eternamente
¡por todo lo que no existe!...

ETERNAMENTE...



TERNAMENTE

lloraremos de risa porque el mundo está loco...
Más las dudas de Hamlet ante el cráneo vacío
nos irán, poco á poco,
tornando el labio reidor, sombrío...

Eternamente

nos espanta el espectro, la eternidad augusta...
Nos espanta la muerte, la verdad nos aterra,
y hasta el silencio asusta
porque murmura: «Os comerá la tierra»...

Eternamente

quedamos en los ojos de la mujer prendidos,

y el amor hace mas profundas sus ojeras...

Y los ojos queridos
serán, pese al amor, dos gusaneras...

RETABLOS MÍSTICOS

(ÉXTASIS. - ORACIONES)